

OFICINAS PARA SWISSAIR

Arquitecto: Antonio Lamela

Trata este proyecto de reformar un local comercial, que anteriormente estaba destinado a la venta de objetos de arte. El nuevo uso es para oficinas públicas de la SWISSAIR en Madrid, con despacho reservado para la gerencia y otro de empleados.

La visera que existía sobre la puerta de entrada se modifica sustancialmente para dar lugar a una composición abstracta, siguiendo la tónica de Mondrian.

La decoración interior se ha resuelto con miras a sustituir el aspecto de pesadez existente por otro más ligero, más actual y más de acuerdo con el fin del establecimiento, contando con "el color" como importante elemento más a tener en cuenta. Se emplean los tres colores: amarillo, azul y bermellón.

Las pesadas columnas, de planta circular, han sido sustituidas por unos elementos de planta rectangular con aletas y color cuidado.

Revestimiento de los pilares de estructura mediante paneles de madera despegados de los mismos, y separados de pisos y techos.

El mostrador se abandona y se sustituye por una mesa doble de despacho, con forma especial y adecuada. De este modo se consigue un ambiente más amable.

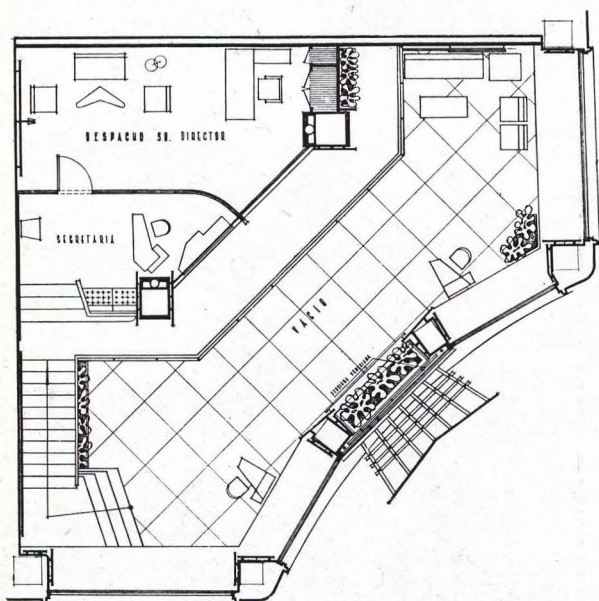
Detrás de esta mesa se proyecta una zona reservada para empleados, con vidrio listadi, que permite ver desde el interior sin ser vistos.



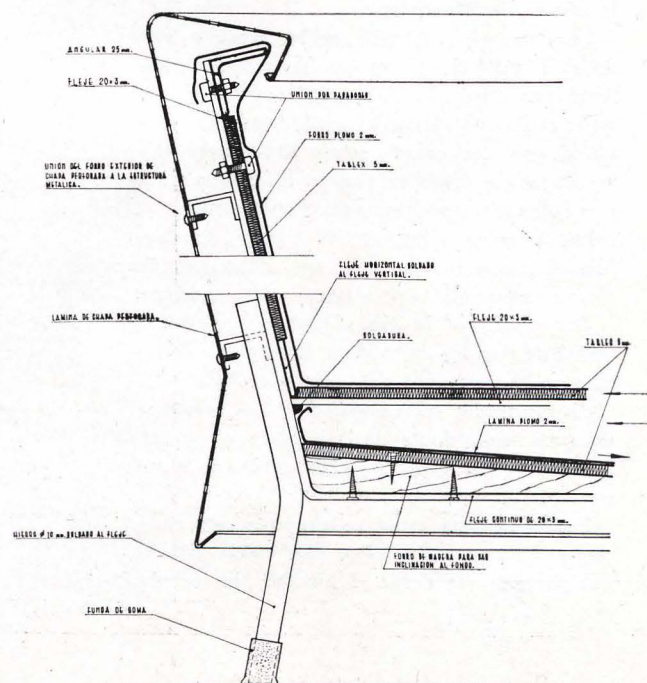


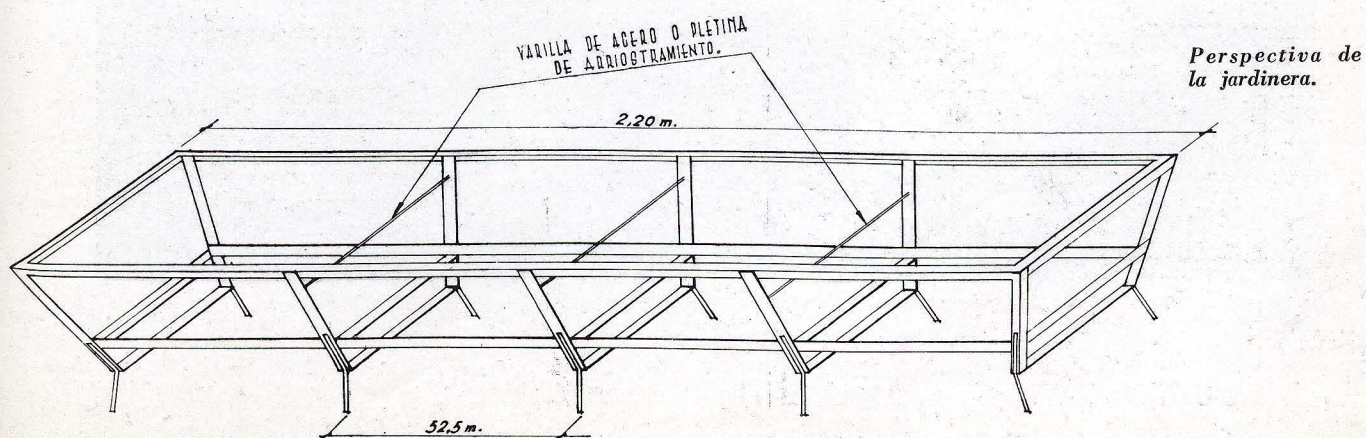
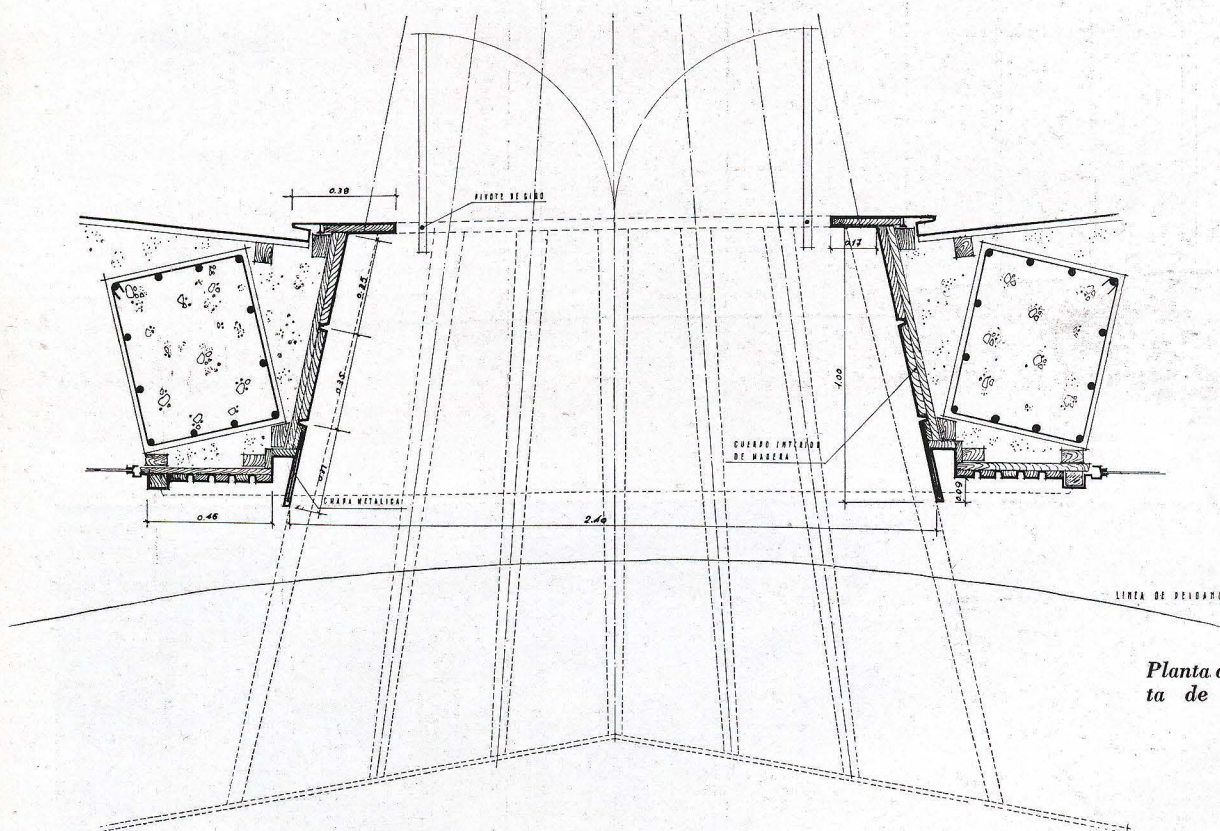
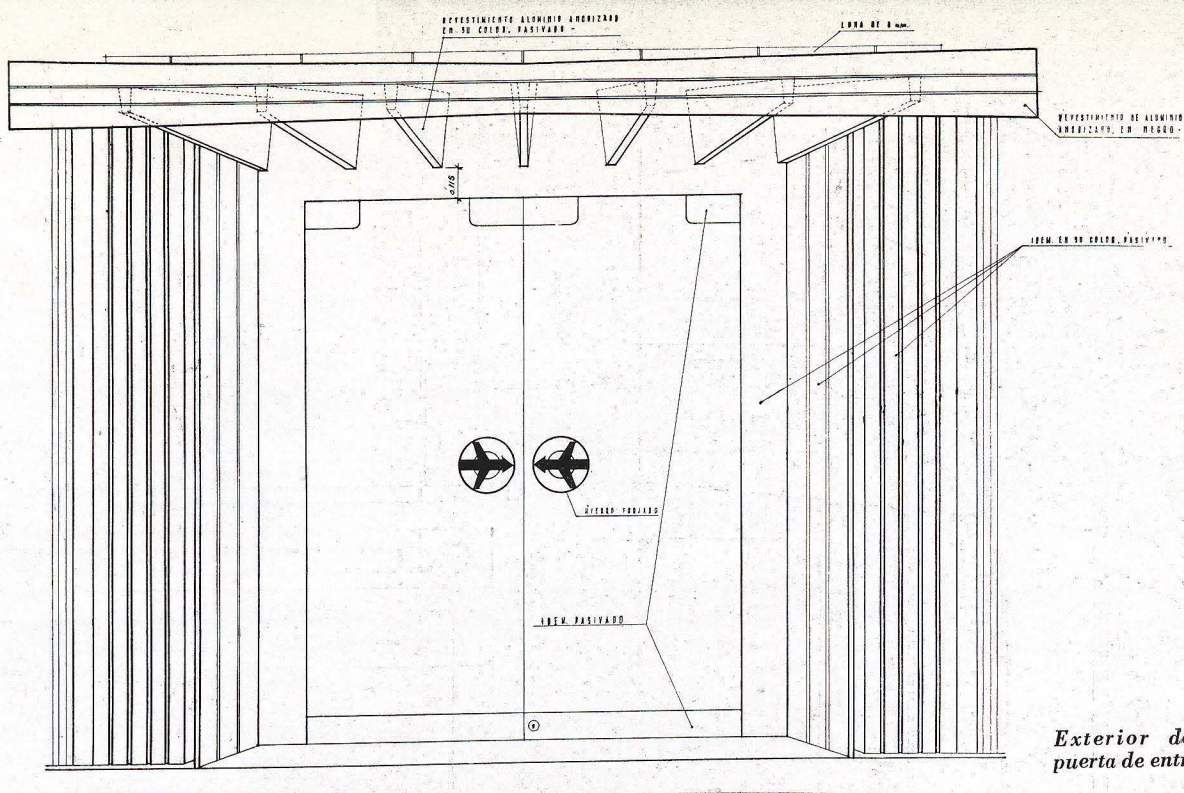
Mural de Juan I. Cárdenas.

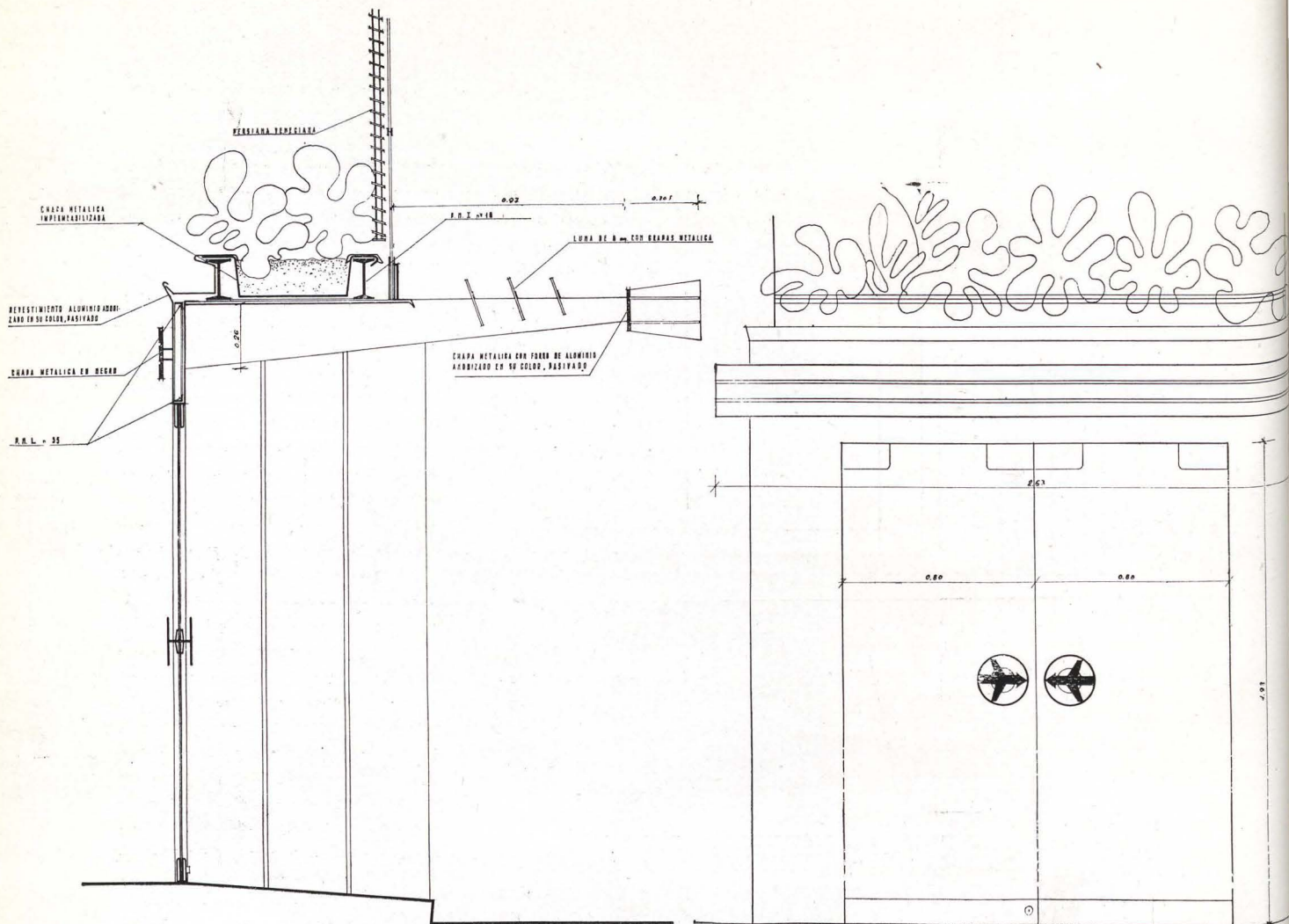
Planta baja y detalle de la instalación.



Detalle de la jardinera.







Frente de la portada de acceso al local.

